

El desarrollo del espacio transicional en la técnica analítica con pacientes psicosomáticosDr. Teodoro Devoto¹

A partir del reconocimiento de los objetos transicionales, Winnicott (1971) desarrolla los conceptos de fenómenos transicionales y espacio transicional. En opinión del autor, una exposición de la naturaleza humana en términos de relaciones interpersonales y de reconocimiento de la realidad interna resulta insuficiente. Es necesario concebir además, en cada sujeto, la existencia de *“una zona intermedia de la experiencia a la cual contribuyen la realidad interior y la vida exterior”*. A partir de la observación de que los objetos transicionales no se olvidan ni se lloran, sino que simplemente pierden significación, el autor propone que esto se debe a que: *“los fenómenos transicionales se han vuelto difusos, se han extendido a todo el territorio intermedio entre la ‘realidad psíquica interna’ y ‘el mundo exterior tal como lo perciben dos personas en común’, es decir a todo el campo cultural”*. Este campo abarca el juego, los sueños, la creación y apreciación artísticas, los sentimientos religiosos, etc. Es así que el objeto transicional está en el origen del simbolismo. El infans necesita de ‘una madre suficientemente buena’ que permita que los procesos de ilusión /desilusión se desarrollen de manera adecuada para dar inicio a una *“zona neutral de experiencia que nunca será atacada”*. Para Winnicott la tarea de aceptación de la realidad nunca queda terminada. El ser humano se encuentra siempre en la tensión de vincular la realidad interna con la externa y el alivio está constituido por una zona de experiencia (espacio transicional, fenómenos transicionales) que no es objeto de ataque. Este espacio transicional, intermedio entre el mundo interno y externo, permitirá el desarrollo del pensamiento simbólico.

Muchas de las dificultades técnicas en el análisis de pacientes psicosomáticos están constituidas por el déficit representacional, por un déficit en su capacidad de procesamiento simbólico y, en términos de Winnicott, por un insuficiente desarrollo del espacio transicional que les permita representar, simbolizar, refugiarse en esta área intermedia entre la realidad externa e interna constituida por el juego, los sueños, la fantasía, el arte, etc.²

La técnica analítica, para Winnicott, está estrechamente unida a la capacidad de juego y a los fenómenos transicionales. Desarrollando estas ideas Green (1996) elabora el concepto de ‘objeto analítico’. Plantea la hipótesis que *“la comunicación **entre** analizante y analista es un objeto formado por dos partes una de ellas constituida por el doble del analizante y la otra por el doble del analista”*. El significante **entre** está

¹ República de la India 2851, 12 B, (1425) Ciudad de Buenos Aires. República Argentina
Correo electrónico: teodevoto@arnet.com.ar y teodevoto@gmail.com

subrayado por el autor para referirse al espacio transicional entre analista y paciente. *“El objeto analítico no es interno (del analizante o del analista) ni externo (del uno o del otro) sino que está **entre** ellos. Responde, pues, con toda exactitud a la definición de objeto transicional de Winnicott y a su localización en el **espacio potencial** entre ellos, que es el espacio delimitado por el marco analítico”*. Si bien el concepto de objeto analítico es aplicable a cualquier situación analítica, no es casual que el mismo surja cuando Green se está ocupando de los estados fronterizos de la analizabilidad y del futuro del psicoanálisis (1972, 1996)

Desde otra concepción teórica, César y Sara Botella (1997) necesitan recurrir al concepto de figurabilidad en el tratamiento analítico de pacientes con déficit representacional. Definen la figurabilidad en el analista como *“el producto de un trabajo psíquico diurno comparable al del sueño con su recorrido regrediente que desemboca en una percepción interna cercana a la alucinación del soñante”*. A mi criterio, continuamos en el ámbito de los fenómenos transicionales.

Entre nosotros, E. Bichi (2000) introduce la técnica de la interpretación en imágenes como un primer tiempo de la labor interpretativa, indicada especialmente para pacientes psicossomáticos, sobreadaptados o con pensamiento operatorio: *“...ubicados en la posibilidad del paciente de rescatar a través de imágenes lo que ha sido alguna vez vivido y registrado como meras impresiones y percepciones carentes de toda organización, le proporcionamos aquellas que se nos despiertan contratransferencialmente, a modo de imágenes de un sueño/ensueño que por sí sólo el no puede soñar”*. Kancyper (2003) al referirse a las tareas del analista trabajando con *“el muro narcisista y/o masoquista”* de un adolescente habla de *“Ofrecer una figuración hablada en ese momento en que el adolescente parece enfrentarse con un sufrimiento cuasi impensable”* y también en *“Favorecer el trabajo de simbolización y autosimbolización”*. Nuevamente utilizando la capacidad transicional del analista para lograr un desarrollo de ésta en el paciente.

En los trabajos de nuestro grupo de investigación (AISEMBERG, E. R.; AGREST, B.W.; BICHI, E.L.; DEVOTO, T.; ECKELL, I.M.; GRUEMBERG, N.S.; MANZOTTI, H.; PRESAS, A.G.; STISMAN, A., 1995, 1997, 1998a, 1998b, 2000, 2002a, 2002b) siempre hemos acentuado que la instalación de un proceso analítico en pacientes con trastornos somáticos, constituye una particular exigencia al funcionamiento mental y a la capacidad creativa del analista. Apelamos a la capacidad del analista para trabajar en este espacio transicional. La experiencia que tenemos a través del material clínico estudiado a lo largo estos diez años demuestra que es posible el desarrollo de esta capacidad transicional en los pacientes a través del análisis.

Es necesaria una particular creatividad de parte del analista para lograr el inicio y desarrollo del proceso analítico. Esta creatividad (que considero que es del orden de la transicionalidad) en el encuadre está regulada por la idea de *“preservar el mínimo de condiciones exigidas para el desarrollo máximo de la simbolización”* (A. Green, 1995).

Considero que el concepto de transicionalidad winnicottiano proporciona un fundamento teórico a las modificaciones técnicas necesarias para el

abordaje de pacientes psicossomáticos. Lo que está en juego en estos pacientes es un insuficiente desarrollo de la transicionalidad y del simbolismo que se traducen en un déficit representacional. Llevar adelante un proceso psicoanalítico en estas circunstancias implica poner en juego la capacidad transicional del analista para procesar su registro contratransferencial: jugando, fantaseando, soñando, simbolizando, creando. Y es este recurso técnico el que posibilita un acceso del paciente a la transicionalidad, al simbolismo y a un enriquecimiento representacional.



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

BIBLIOGRAFÍA.

AISEMBERG, E. R. (1999): "Más allá de la representación: los afectos", REV. DE PSICOANÁLISIS, Número especial internacional 6.

AISEMBERG, E. R.; AGREST, B.W.; BICHI, E.L.; DEVOTO, T.; ECKELL, I.M.; GRUEMBERG, N.S.; MANZOTTI, H.; PRESAS, A.G.; STISMAN, A.: (1995): "Sobre psicósomática. Metapsicología y clínica, 100 años después", XXXIII Symposium, APA.

- (1997): "Trauma y somatización. A propósito de un caso clínico", II Diálogo psicoanalítico interinstitucional en psicósomática.
- (1998a): "En las fronteras del psicoanálisis actual: pacientes con somatosis graves" III Congreso Argentino de Psicoanálisis, Córdoba.
- (1998b): "El sentido de la cura en dos pacientes con somatosis severa", XXXVI Symposium APA.
- (1999): "Vanessa: la escisión psique – soma", Panel VIII Encuentro Latinoamericano, 'Espacio Winnicott', Buenos Aires.
- (2000): "El cuerpo en escena (entre el diván y la cultura), XXIII Congreso Latinoamericano de Psicoanálisis, Gramado, Brasil.
- (2002): "El cuerpo en escena II (la neurosis de angustia hoy)", IV Congreso Argentino de Psicoanálisis, Rosario.

BICHI, E. (2000): "Una 'acometida en dos tiempos' de la labor interpretativa", REV. DE PSICOANÁLISIS, LVII, 2.

BOTELLA, C. y S. (1997): *Más allá de la representación*, Promolibro, Valencia.

GADDINI, R. (1991): "Los orígenes del objeto transicional y el síntoma psicósomático"; en *Lecturas de lo psicósomático*, Marta Békei (compiladora), Lugar Editorial, Buenos Aires.

GREEN, A. - (1972): *De locuras privadas*, Amorortu, Buenos Aires, 1990.
 - (1996): *La Metapsicología Revisitada*, Eudeba, Buenos Aires.

KANCYPER, L. (2003): "El muro narcisista y/o masoquista", REV. DE PSICOANÁLISIS, LX, 4.

WINNICOTT, D. W. (1971) : *Playing and Reality*, Tavistock Publications, London (Traducción al español: *Realidad y juego*, Gedisa, Barcelona, 1979)